

COMUNICADO DEL PUEBLO CREYENTE EN EL SEXTO ANIVERSARIO DE LA PASCUA DE JTATIC SAMUEL

«*El alba sobrevino sobre todas las tribus juntas. La faz de la tierra fue enseguida saneada por el sol* "(Popol Vuh). El alba sobrevino para los pueblos que una y otra vez han caminado en las distintas tinieblas de la historia». (Homilía del Papa Francisco en San Cristóbal de Las Casas a 15 de febrero 2016).

A la opinión pública

A las diferentes creencias religiosas

A los gobiernos Estatal y Federal

A los medios de comunicación

A los hombres y mujeres que construyen la paz

Saludamos y felicitamos a nuestras hermanas de la Coordinación Diocesana de Mujeres (CODIMUJ) que celebran 25 años de caminar.

El Pueblo Creyente conscientes de la realidad que vivimos somos constructores de alternativas, somos ejemplo y muestra de organización en defensa de la Madre Tierra. Somos Pueblo Creyente en movimiento en muchos lugares y de muchas formas. Hay acuerdo en que somos Pueblo Creyente porque tenemos fe en el Dios de la Vida. Tenemos el anhelo de la lucha por la libertad y la economía en beneficio de los pueblos y nos unimos a una lucha común. También cumplimos 25 años caminando con voz profética.

Nos anima las palabras del Papa Francisco en San Cristóbal:

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma, una ley que ayudaría al Pueblo de Dios a vivir en la libertad a la que habían sido llamados. Ley que quería ser luz para sus pasos y acompañar el peregrinar de su Pueblo. Un pueblo que había experimentado la esclavitud y el despotismo del Faraón, que había experimentado el sufrimiento y el maltrato hasta que Dios dice basta, hasta que Dios dice: ¡No más! Hemos visto la aflicción, he oído el clamor, he conocido su angustia (cf. Ex 3, 9).

Denunciamos a los proyectos de muerte:

En cuanto a la tierra y los recursos naturales: nos manifestamos en contra del despojo de la Tierra y el Territorio y de la privatización de los bienes naturales. El modelo económico se hace destructor de la vida a través de los megaproyectos de carreteras, minería, presas y campos eólicos para producción de electricidad, planes eco turísticos, monocultivos, explotación de gas y petróleo, todos destructores de los ecosistemas y la vida. Denunciamos la contaminación por los

agroquímicos y los desechos. Rechazamos las semillas transgénicas así como la injusticia de los altos costos de la gasolina y la electricidad.

En lo político: Protestamos porque el gobierno no escucha las demandas sociales pero sí impulsa las reformas estructurales que benefician a las grandes empresas transnacionales. La mayoría de los servidores públicos no sirven a la comunidad, sino a sus propios intereses. Los partidos políticos han traído división y confrontación. Protestamos por la corrupción que afecta a todo el país, por la impunidad y el encubrimiento de los funcionarios públicos que abusan de los puestos de gobierno y se enriquecen a costa del pueblo. En todo el país, y particularmente en Chiapas, no se realizan las consultas adecuadas cuando se elaboran leyes o se desarrollan proyectos que afectan los territorios y derechos de los pueblos indios. El PROCEDE se ha usado para destruir los ejidos y la tenencia comunitaria de la tierra, favoreciendo el despojo y la privatización.

En lo social: Somos testigos de la violación sistemática de los derechos humanos de las personas migrantes, por abuso y extorsión de autoridades migratorias, policías y ejército, muchas veces vinculados con el crimen organizado. Denunciamos a quienes usan a nuestras hermanas y hermanos como mano de obra barata en las empresas del norte del país que trabajan en condiciones de esclavitud.

Rechazamos la militarización del territorio de los pueblos y de todo el país, con el pretexto de la lucha contra el narcotráfico; Denunciamos la creación y la infiltración de grupos de choque para desbaratar la lucha del pueblo.

Protestamos por este sistema económico que produce migración, desempleo y va restringiendo servicios públicos (educación, salud, agua y otros).

Reconocemos y nos preocupa que al interior del pueblo también padecemos enfermedades sociales, que se manifiestan en divisiones, machismo, explotación y violencia hacia las mujeres, violencia intrafamiliar, abuso sexual de menores, prostitución, alcoholismo, corrupción, divisiones por motivos religiosos, disputa de tierras, enfrentamientos por intereses políticos o económicos, complicidad con la delincuencia organizada. Denunciamos al gobierno que como estrategia ha usado a los jóvenes para el narcomenudeo y consumo de drogas.

Hemos de atender también la dependencia de la medicina de patente, el mal uso del Internet, el consumo de refrescos y comida chatarra.

Como Pueblo Creyente no somos una organización específica, como ciudadanos mexicanos tenemos elementos y espacios legales para construir nuestras alternativas políticas y económicas.

Como Pueblo Creyente proponemos:

Construir la autonomía en nuestras comunidades, recuperando nuestra estructura de gobierno. Mantener nuestra resistencia a los proyectos de muerte y recuperar nuestros gobiernos autónomos, comunitarios.

Frente a las elecciones del 2018, los partidos políticos andan ya controlando y organizando a su gente en las comunidades. Luchemos por nuestra dignidad y por la verdad, que no nos vendamos.

Como Pueblo Creyente estamos:

- Defendiendo la Madre Tierra y el territorio con nuestra forma de vida y a través de las peregrinaciones y oraciones.
- Nos organizamos y nos informamos a través de medios alternativos para tomar conciencia de la realidad.

Los proyectos de vida que estamos construyendo exigen: la unidad, el despertar de la conciencia, la Vida Digna, la autonomía, la fraternidad, la articulación, las alternativas de construcción social, el cuidado de las semillas nativas, la seguridad, la autonomía alimentaria, un gobierno para la comunidad, la libertad, la resistencia, la palabra de los antepasados, la vida verdadera, la fuerza del Pueblo, la Casa Común, el cuidado de todas las plantas, animales y otras especies y la Justicia.

Nos solidarizamos: con los pueblos, colectivos y organizaciones que defienden la vida. Con quienes defienden los derechos de las mujeres, como la **CODIMUJ**. Compartimos los mismos objetivos del Congreso Nacional Indígena (**CNI**) de querer fortalecer las voces de nuestros pueblos y crear nuestra autonomía “es el momento de los pueblos, de sembrarnos y reconstruirnos”. Nos solidarizamos con las familias de los miles de personas desaparecidas víctimas de la violencia.

Exhortamos a los demás pueblos a que se unan porque es necesario unirnos por nuestro pueblo y nuestro territorio, no tengamos miedo de acercarnos, porque el miedo es una herramienta de todas las formas de poder para paralizarnos, aminémonos con las palabras del Papa Francisco: “hay que movilizarnos”.

Que el Corazón del Cielo y el Corazón de la Tierra, dueño y creador del hombre, la mujer y la naturaleza, nos ilumine y fortalezca en nuestro caminar.

**PUEBLO CREYENTE DE LA DIÓCESIS DE SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS,
CHIAPAS**

25 DE ENERO DE 2017